

## EL TERRORISMO YIHADISTA Y LA PANDEMIA DEL COVID-19

### (REFLEXIONES)

Hay mucha gente que, al leer el título de este trabajo, se pregunta qué es lo que tiene que ver tal terrorismo con la pandemia.

La respuesta es obvia, aparentemente nada en principio, pero si es de interés saber que es lo que se piensa el yihadismo al respecto dado que el problema de su terrorismo, a pesar de la pandemia, sigue estando ahí.

Son muchos los analistas de terrorismo, unos con alguna información no consistente y otros desde especulaciones, que admiten que grupos terroristas, sobre todo los transnacionales, han pensado, al compás de la evolución de la tecnología, aplicar a sus acciones medios atómicos, bacteriológicos y químicos.

Hecho, aquel del pensamiento, junto a algunos indicios de intenciones, que preocupando a aquellos países que pueden ser sus objetivos, han propiciado, desde una realidad comprobada (por ejemplo, el empleo de ántrax en cartas bomba, difusión en algunos transportes públicos, ...) o en otra imaginada, que algunos Servicios de Inteligencia hayan incluido como riesgo-amenaza la posibilidad de una acción NBQ (Nuclear, Biológica, Química) por parte de algún grupo terrorista, en especial el yihadista, ya que este, amén de indicaciones anteriores, lanzó al respecto en el 2018 tal amenaza (lo que supone también una acción terrorista), arguyendo que “se estaba preparando para ataques con armas radiactivas y biológicas” (Noticias de Israel, 2018).

Sabemos en general que, ante cualquier conflicto bélico, o ante cualquier situación catastrófica, acompañe o no al anterior, tanto de carácter nacional como internacional o global, como es el caso de la pandemia actual del coronavirus, la sociedad se hace generalmente las tres preguntas siguientes que los analistas de diversa factura, unos especializados y otros no tanto, tratan de responder:

1. Cuales son las causas-origen de la pandemia (quienes son los culpables caso de existir). Apartado al que se aplican ciertos oportunistas que tratando de explicar sus teorías ‘conspiranoicas’ bajo la idea general de intuir quien está detrás del problema y que es lo que buscan con el mismo (intereses económicos, políticos, ...); teorías muy relacionadas con enfrentamientos geopolíticos-geoestratégicos actuales o latentes (aplicados, por ejemplo, principalmente a las tensiones visibles entre los EEUU, China y Rusia). Asimismo, participan en este apartado, aquellos que tratan de justificar sus ideas, ya expuestas con anterioridad, sobre la posible existencia de un bioterrorismo. Teorías que no añaden nada a la resolución inmediata del problema salvo la de provocar en la sociedad alarma, angustia y más miedo al plantear intenciones que, hechas realidad, pueden llegar a modificar y prolongar el proceso. Hay que tener en cuenta que en este momento todos los Estados, sea cual fuere el origen de la pandemia (natural o guiada por la mano de hombre), sólo están interesados prioritariamente en tomar las medidas adecuadas para resolver la misma cuanto antes (interés que primará a lo largo de todo el proceso).
2. Determinación. lo más exacta posible, de los hechos (fuera de toda palabrería) que buscan combatirla. Apartado al que se aplican los contadores del relato (periodistas, políticos y algunos elementos sociales) de lo que acontece acompañado de múltiples opiniones; alguno con un espíritu crítico exacerbado, manifestando aciertos y errores según criterios propios, a menudo subjetivos y fuera muchas veces del análisis de

expertos-profesionales en el tema creando, en su caso, una especie de contrarelató cuando no sirven de apoyo a los ya irremediables y peligrosos *fake news*; es el momento del inicio de la búsqueda de los elementos, ordenándoles según la prioridad de su necesidad, de la estrategia tanto nacional, como regional y mundial a cubrir en el futuro cuando acabe la pandemia.

3. Desarrollo de los análisis de sus efectos, buscados entre los aciertos y los errores cometidos, las transformaciones, de todo tipo: sociales, políticas, económicas, ..., necesarias, evaluando cara al futuro la situación con rigor y tranquilidad. Apartado que se basa, ineludiblemente, en los anteriores buscando, en la base de un diálogo social y político riguroso y consecuente (evitando toda división), un histórico con las enseñanzas de lo pasado dando importancia, fuera de pesimismo, a los cambios subsecuentes (para lo que hay que aportar ideas y medidas de coordinación y financiación para desarrollarlos) ya que de ellos dependerá el futuro (para algunos muy importante al vislumbrar en sus análisis el inicio, gracias a la pandemia, de un posible cambio de era).

Tipos de análisis que al final del proceso han de estar, con la suma de los aciertos y errores de la realidad vivida, irremediablemente unidos en aras de la claridad de lo ocurrido y de las decisiones más eficaces cara al futuro, dejando de lado aquellos que, difundidos en ocasiones en diferentes medios de comunicación social, son además de irrelevantes e interesadamente contraproducentes a la necesaria tranquilidad social.

Análisis que han de servir al final, pasada la pandemia, para el establecimiento en la sociedad a través de sus representaciones políticas de planteamientos, acuerdos y pactos, si no se tomaron durante el proceso, para atender a la necesaria reconstrucción económica y social. Análisis a los que se han de unir a los de otros países también afectados por la pandemia para, en su caso (que seguramente será obligatorio), actuar en unidad solidaria de acción.

De todas formas, en el proceso aludido, la mayoría de los análisis de cada momento olvidan el comportamiento de aquellos problemas ya existentes que, latentes o no, siguen estando presentes durante el proceso de la pandemia (terrorismos, crimen organizado, narcotráfico, cambio climático global, migraciones masivas, conflictos bélicos irresueltos, ...).

Es pues en este marco, en el que se ha de analizar la situación del problema subsistente del terrorismo yihadista, basándonos tanto en el pensamiento yihadista respecto a la pandemia (que sigue también, de alguna forma desde su aparición, el proceso analítico de los apartados apuntados), así como aquella de los que les combaten (en este caso concreto algunos plantean la necesidad de su estudio para actuar, a través de sus enseñanzas, contra un posible bioterrorismo futuro, un 'virusterrorismo', como citan algunos, ...).

Análisis pues que en su elaboración ha de tener en cuenta que, entre las consideraciones teóricas y especulativas de algunos y la realidad, media siempre la actuación de los Servicios de Información/Inteligencia bajo la dirección política del momento, la gestión de toda acción operativa para evitar, frenar o limitar el posible ataque bioterrorista, así como la participación activa y eficaz para la resolución del problema cuando se ha manifestado, de la política, de la economía, de la sociedad y, fundamentalmente, de los medios sanitarios del país.

Ante las manifestaciones de los yihadistas, evolutivas en poco tiempo, se puede inferir que, aunque se hayan reducido en la actualidad los atentados en Occidente (no así en el mundo árabe-musulmán), la idea principal de su imaginario cara a la construcción de 'su' califato no ha cambiado sustancialmente. Razón por la que pensar que el terrorismo, tras la derrota (no total) del Estado Islámico, ha entrado ahora en una segunda fase, es solo correcta desde el lado occidental, no así desde el lado yihadista en el que la derrota aludida es sólo una prueba más de Allah, prueba de la que saldrán reforzados cara al desarrollo de su idea expansiva califal.

Lo que si hay, desde siempre, es un aprovechamiento por su parte de la situación de la debilidad occidental; un aprovechamiento, como es en ellos habitual, de todas las vulnerabilidades que presentan 'sus' enemigos, vulnerabilidades tanto actuales como futuras según su previsión, entre ellas las que aparecen ahora con la actual pandemia en el mundo de los 'nuevos cruzados' (razón por la que, también como siempre, hay que estar alerta a sus intenciones, amenazas e intervenciones).

Así, si bien, en principio, considerando que la pandemia era un castigo de Allah y que les protegería de la infección, y a la vista de los efectos inmediatos de aquella y los futuros previsibles (un Occidente debilitado económicamente y con una menor capacidad de respuesta al terrorismo) (Zuloaga, 2020), la pandemia empujó momentáneamente al Estado Islámico (EI) a aprovechar la debilidad occidental para atacar a los infieles en sus casas, en su domicilios, pero viendo la acción del coronavirus sobre sus seguidores aconsejó después a no atentar en Europa para evitar el contagio siguiendo el Hadith que dice que no hay que entrar en zonas infectadas ni salir de las que lo están, al tiempo que daba a sus seguidores una serie de consejos proféticos a seguir en la base de confiar en Allah dado que todas "las enfermedades no golpean por sí mismas, sino por orden de Allah". Consejos basados en la Sharía o Ley Islámica (Hurtado, 2020; EFE, 2020)

Como era pues de esperar, los yihadistas, sin renunciar a la idea del castigo de Allah a los infieles que les combaten y aquella de ser una prueba para sus seguidores, aprovechan ahora, a su manera, lo recogido en el Corán y en los Hadith o dichos del Profeta Mahoma (algunos en la 'Medicina Profética') en cuanto a los procesos infecciosos.

Unas palabras llenas de actualidad: "lavarse las manos, quedarse en casa, no tocar nada, aislarse de los demás, limpieza de manos antes de comer, al levantarse, alejamiento de los focos de infección, no entrar en ellos, no salir de ellos si se está dentro, acudir a la oración sin dejar de tomar todas las medidas de precaución, ..." (Nieves, 2020; Newsweek, 2020)), llegando incluso a dar consejos (difundidos a través de sus medios de propaganda), según la sharía o ley islámica, como los ya citados, para no ser infectados por el coronavirus, "un coronavirus que se contagia por orden de Allah" y que, por lo tanto para su curación se requiere como antídoto principal "tener fe" (EFE, 2020), llegando a afirmar, como complemento, que "si toda la tierra fuera musulmana no habría virus" resaltando además la importancia de cubrirse, tanto los hombres como las mujeres con el velo (Ferreira, 2020).

Palabras que, habida cuenta de que el Islam es una religión que exalta la limpieza de alma y cuerpo, una limpieza que procede de la fe ("Ciertamente Allah ama a los que se arrepienten y purifican", Sura 2 (Al-Báqara: La vaca):222), van dirigidas a todos los musulmanes sin excepción siendo de obligada apreciación y aplicación y que los yihadistas llegan a retorcer en el sentido de que quienes no cumplen con ellas se verán brutalmente atacados por la pandemia (Occidente ha tenido que ir aprendiendo y cumplir con tales indicaciones al compás del aumento del número de sus infectados y fallecidos).

Asimismo, para ellos, los infectados en sus filas (de los que no se sabe su número) son la señal de otra prueba a superar, prueba que les envía Allah en el camino hacia la construcción de su califato; prueba de la que el yihadismo saldrá reforzado con el ejemplo de quienes luchando islámicamente no la superen, ya que tales afectados serán mártires que alcanzarán, en consecuencia, el Paraíso (El Profeta dijo: "La peste es la causa del martirio de todos los musulmanes (que mueren a causa de ella)" (Sahih al-Bukhari, Volumen 4, Libro 52, Número 83)

No obstante, para otros musulmanes, contrarios al yihadismo (musulmanes de paz para algunos analistas) y dejando de lado a los indiferentes, también la realidad de la pandemia permitida por Allah, además de recomendar la adopción de actitudes sanitarias consecuentes e

inducir a la oración (en algún caso junto a la de otras religiones con las que conviven), ha sido empleada también como refuerzo a ciertos planteamientos político-sociales (planteamientos que, en cualquier caso, están siempre rodeados por la religión y tradiciones derivadas). Caso, por ejemplo, del partido-milicia Hezbolá al admitir que “el coronavirus es un regalo de Allah” ya que “esta crisis le permite [a través de la movilización de 25.000 voluntarios al lado de su milicia] restaurar la legitimidad de cara a la comunidad local, destacar frente al resto de partidos y presentarse como interlocutor ante la comunidad internacional para contener la pandemia [en tanto que partido a cargo del Ministerio de Sanidad]” (Sancha, 2020, 8).

Musulmanes enemigos que, siendo objetivo permanente de los yihadistas, pueden ser atacados psicológicamente por el yihadismo bajo la indicación: mirar como os tratan, mirar como os abandonan, ..., aprovechando, en su caso el desastre sanitario en sus comunidades, si se produjera, y aquel de los campos de refugiados.

Por su parte, en el lado occidental, combatiente permanente del yihadismo, sus apreciaciones ponen “el foco en las amenazas bioterroristas”, tal y como lo hace el Real Instituto Elcano en su último informe, “España en el mundo en el 2020”, buscando enseñanzas (prevención, detección y respuesta) en lo que está ocurriendo para encontrar las soluciones más adecuadas (en cierto modo ‘protocolarizadas’) caso de un hipotético ataque futuro terrorista con tales medios (Pardo, 2020).

Ataque que, de momento, según algunos analistas, es de escasa posibilidad, por lo que se descarta que “sea un riesgo inminente” ya que ahora mismo no estamos en ese escenario debido a que ese tipo de atentados biológicos “no están hoy al alcance de las organizaciones yihadistas” de modo que “si no lo han conseguido es debido a su incapacidad para aunar el conocimiento, los materiales y la infraestructura necesarios” (Pardo, 2020).

Indicaciones con las que se trata de reducir el alarmismo consecuente a la manifestación pública de tal posibilidad olvidando que el dinero, y los yihadistas lo tienen, pueden comprar, en cualquier momento, las voluntades y los medios precisos para tal tipo de ataque, saltando entonces de la intención a la realidad a la vista de los efectos producidos por el coronavirus.

Un ataque que, como en toda guerra bacteriológica, ha de ser selectivo causando bajas sólo entre sus enemigos infieles, pero como tal cosa no ocurrirá, si se decidiera realizarlo las muertes en sus filas se han de justificar con el martirio, con la entrega a la muerte para el triunfo de Allah. Razón por la que su bioterrorismo añade a su peligrosidad aquella del posible envío de terroristas infectados a aquellos lugares donde se asientan sus enemigos.

Consideraciones todas por las que en la lucha contra el terrorismo yihadista los Servicios de Inteligencia, sin dejarse llevar por teorías imaginativas, especulativas, o por lo simplemente opinable, han de estar bien atentos, en continuidad, a todas sus amenazas y, entre ellas, aquella bioterrorista, venga de donde venga, sin caer en el ‘avestruzismo’ de que como parece que no hay peligro cercano no se sigue el asunto con el rigor y la intensidad debida dejando de ser previsores facilitando con tal falta la acción yihadista.

## **Bibliografía:**

EFE, “El Estado Islámico ofrece consejos para hacer frente al coronavirus”, *La Vanguardia (Redacción)*, 15 de marzo de 2020, <https://www.lavanguardia.com/vida/20200315/474160758631/el-estado-islamico-ofrece-consejos-para-hacer-frente-al-coronavirus.html>

“Coronavirus: Estado Islámico ofrece consejos para hacer frente al coronavirus”, *Prensa Libre*, 15 de marzo de 2020, <https://www.prensalibre.com/unategorized/el-estado-islamico-ofrece-consejos-para-hacer-frente-al-coronavirus/>

Ferreira, María, “Coronavirus por la gracia de Alá: ‘Si toda la tierra fuera musulmana no habría virus’”, *El Confidencial*, 28 de febrero de 2020, <https://www.elconfidencia.com/mundo/2020-02-28/coronavirus-por-la-gracia-de-ala/2472847/>

Hurtado, Lluís Miguel, “No atentar en Europa, el consejo del Estado Islámico a sus terroristas para que no contraigan el coronavirus”, *El Mundo*, 17 de marzo de 2020, <https://www.elmundo.es/inteernacional/2020/03/17/5e6f6552fc6c8370168b4.html>

Nieves, José Manuel, “Los increíbles consejos del profeta Mahoma para sobrevivir a una pandemia”, *ABC*, 03 de abril de 2020, [https://www.abc.es/ciencia/abci-increibles-consejos-profeta-mahoma-para-sobrevivir-pandemia-202004022037\\_noticia.html](https://www.abc.es/ciencia/abci-increibles-consejos-profeta-mahoma-para-sobrevivir-pandemia-202004022037_noticia.html)

Notas de Israel, “Isis ya avisó que se estaba preparando para ataques con armas radiactivas y biológicas”, 10 de diciembre de 2018, <https://israelnoticias.com/isis/-ataques-radiactivas-biologicas>

Pardo Torregrosa, Iñaki, “Elcano pone el foco en las amenazas bioterroristas a raíz del coronavirus”, 2020, <https://ftd5.app.goo.gl/k6g5kR>

Sancha, Natalia, “La nueva mutación de Hezbolá: un ejército antivírus”, *El País (Internacional)*, 07 de abril de 2020, p. 8.

TRT español, “Newsweek sensibiliza al público con los ‘hadices’ de Mahoma frente al coronavirus”, 27 de marzo de 2020, <https://www.trt.net.tr/espanol/cultura-y-arte/2020/03/27/newsweek-sensibiliza-al-publico-con-los-hadices-de-mahoma-frente-al-coronavirus>

Zuloaga, J.M., “Isis prepara su propio ‘virus’ contra Europa”, 22 de marzo de 2020, <http://f7td5.app.goo.gl/hZF9K3>

10 de abril de 2020

Fernando Pinto Cebrián

Dr. en Historia. Universidad de Valladolid